



El Camino al Éxito en la Vida Cristiana

El Camino a Gólgota...

Someterse a la Voluntad de Dios

Lección Cinco



El Camino al Éxito en la Vida Cristiana

El Camino a Gólgota... Someterse a la Voluntad de Dios Página 2 de 5

COMPROMISO

Yo creyó:

- Que Dios, el Padre Eternal, Creador de todas las cosas, me amó tanto que Jesús vino a la tierra para ser mi Salvador.
- Que Jesús nació de un virgín, vivió un vida sin pecado, murió para pagar por mis pecados, fue sepultado, resucitó al tercer día, apareció a mucha gente, ascendió al cielo dond está sentado a la diestra de Dios, y un día regresará a la tierra para llevarse a todos los creyentes de todas las edades para que estén con Él para siempre.
- Que cuando yo hice ésta declaración de mi creencia, a Dios, yo me convertí en Hijo adoptivo de Él y Su Espíritu Santo vino para estar con mi espíritu para siempre.
- Que mi relación con Dios está en Sus manos, y que Él nunca me va a soltar.

El Camino a Gólgota... Someterse a la Voluntad de Dios

Meta: Animar a los creyentes a entender que la vida del creyente cristiano debe vivirse en sacrificio a Dios

Escritura: Mateo 26:39, 42; 27:31-50; 16:24-27; Gálatas 2:20

Verso de memoria:

Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Mateo 16:24

Una de las escenas mas horribles en la historia humana es la marcha de la corte de Pilato a Gólgota, el nombre del monte significa "Lugar de la Calavera." La persona que fue forzada a hacer esa marcha fue Jesús. Fue abusado y debilitado por tortura a tal manera que no pudo hacer lo tradicional, llevar la cruz sobre la cual iba a ser crucificado. Ni uno de Sus amigos ofreció caminar con Él ni ofreció ayudarle a llevar la carga. Cuando Jesús y los soldados llegaron al fin del camino, Jesús fue clavado que en ese entonces eran alzados y allí Jesús murió una muerte despacio y llena de agonía. La multitud, incluyendo a algunos amigos de Jesús, estuvieron viendo. ¿Qué hizo para merecer la muerte? ¿Qué crimen terrible había cometido? ¿A quien había herido tanto que fue condenado a una muerte inhumana? Claramente, la respuesta es, nada. ¡Jesús no había hecho nada y no había lastimado a nadie! A través de horas de procesos judiciales contrarios a la ética, sus acusadores sólo dieron acusaciones falsas. El que pudo condenarlo a la crucifixión era Pilato y él cedió a las demandas de la multitud. Aunque Pilato reconocía que eran ilegal los cargos que traían en contra de Jesús, y lavó sus manos de todo el caso.

Un tiempo antes de eso, Jesús estaba en Cesárea de Filipos y empezó a enseñar a Sus discípulos acerca de que Su muerte era inminente. Ellos no querían oírlo. Sin embargo, Jesús calló su protesta y les dijo que no sólo estaba dispuesto a morir, sino que ellos, Sus seguidores verdaderos, también iban a necesitar estar dispuestos a ser crucificados. Empezó a enseñarles que la vida del creyente cristiano es ofrenda a Dios.

Jesús se ofreció como sacrificio a Dios por nuestros pecados, y nosotros debemos ofrecernos a Dios para servirle. Hay varias cosas que debemos entender acerca de Su crucifixión al aplicarla a nuestras vidas de servicio de sacrificio.

Primero, fue un hecho de una sola persona. Como hemos dicho antes, ninguno de Sus amigos le ayudaron durante los procesos judiciales, durante su marcha en el camino a Gólgota, ni durante su muerte dolorosa. En ocasiones el servicio del creyente cristiano es solitario. Es respuesta de una sola persona al llamado de Dios. Aunque nosotros servimos a otros creyentes cristianos, servimos según el llamado personal de cada uno. La vida del creyente cristiano es una ofrenda a Dios y a otros humanos.



El Camino al Éxito en la Vida Cristiana

El Camino a Gólgota... Someterse a la Voluntad de Dios Página 3 de 5

Segundo, es la respuesta de Jesús al llamado de Dios. Esa noche en el Jardín de Getsemaní, Jesús le dijo a Su Padre Celestial, "...no mi voluntad, sino hágase tu voluntad." Jesús fue enviado a la tierra por Dios Padre para vivir una vida perfecta y morir una muerte infligida por seres humanos y no merecida. Jesús fue humano y sintió el pavor, pavor mortal, de la crucifixión inminente. Pero estuvo completamente dispuesto a obedecer al Padre. ¡Somos llamados creyentes cristianos! Somos llamados a todo tipo de tarea.

Específicamente somos llamados a vivir como vivió Jesús, dando nuestro ser para el uso de Dios. La vida del creyente cristiano es una ofrenda a Dios y a otros seres humanos.

Tercero, fue un sacrificio de muerte. Pablo nos dice en Efesios 5:25 que Jesús se dio a si mismo por la iglesia. Eso significa que su muerte por aquellos que dice que son salvos... eso es, los que forman la iglesia, fue voluntaria. También en Romanos 5:6-8, Pablo dice, "Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros." Rara vez que alguien muere por un hombre injusto, pero posiblemente pueden morir por un hombre justo. Pero Dios demuestra Su amor para con nosotros en esto, Cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Con eso en mente, el éxito en la vida del creyente cristiano demanda que el creyente este dispuesto a hacer lo que sea para estar completamente en la voluntad de Dios. La vida del creyente cristiano es una ofrenda a Dios y a otros seres humanos.

Cuatro, es el camino a la victoria. Pablo dice en Filipenses 2:6-11 que porque Jesús estuvo dispuesto a ser obediente y obediente hasta la muerte, "Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre..." Y cuando Jesús ascendió al cielo, Dios lo invitó a sentarse a su diestra. (Marcos 16:19) Por lo tanto cuando ofrecemos nuestras vidas a Dios, cuando hacemos aquellos a lo cual Dios nos ha llamado, y los hacemos sin contar el costo, participamos en la victoria de Cristo. En Apocalipsis 2-3, Jesús promete que a los que, "al que salga vencedor, ...daré el derecho de comer del árbol de la vida... la corona de vida... maná escondido... nombre nuevo... autoridad sobre las naciones... se vestirá de blanco... no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles... lo haré columna del templo de mi Dios... escribiré el nombre de Dios... daré el derecho de sentarse conmigo en mi trono." Aunque no entendemos todo lo que significa, podemos estar seguros que es mejor que lo que nos podemos imaginar.

Algunos piensan que la batalla que menciona Pablo en Filipenses 3:14 "sigo avanzando hacia la meta," como batalla de ceder las cosas a Dios. Pero si leemos los versos anteriores, (Filipenses 3:8) Pablo dice, "todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor." La gran victoria de Cristo fue que cumplió el plan de Dios para salvar a la humanidad. Gritó de la cruz, "Todo se ha cumplido." Nuestro gran éxito en la vida cristiana es de agradar a Dios y seguirle en servicio victorioso a otros, por el cual Dios nos dará galardón.

El camino al éxito en la vida cristiana no es fácil. No es el cielo en la tierra. Pero sin embargo es un camino lleno de gozo porque Dios en Cristo está con nosotros todo el camino. Primero nos ha dado a Su Espíritu Santo. Y en Mateo 28:20 Jesús nos prometió que estaría con nosotros siempre... dondequiera.

* Las porciones subrayadas aparecen en la Hoja de Trabajo del Alumno con blancos para llenar durante la lección. Es posible que las palabras no sean exactas a las del Guía del Maestro.



Hoja de Trabajo del Alumno

El Camino al Éxito en la Vida Cristiana

El Camino a Gólgota... Someterse a la Voluntad de Dios Página 4 de 5

COMPROMISO

Yo creyó:

- Que Dios, el Padre Eternal, Creador de todas las cosas, me amó tanto que Jesús vino a la tierra para ser mi Salvador.
- Que Jesús nació de un virgin, vivió un vida sin pecado, murió para pagar por mis pecados, fue sepultado, resucitó al tercer día, apareció a mucha gente, ascendió al cielo dond está sentado a la diestra de Dios, y un día regresará a la tierra para llevarse a todos los creyentes de todas las edades para que estén con Él para siempre.
- Que cuando yo hice ésta declaración de mi creencia, a Dios, yo me convertí en Hijo adoptivo de Él y Su Espíritu Santo vino para estar con mi espíritu para siempre.
- Que mi relación con Dios está en Sus manos, y que Él nunca me va a soltar.

El Camino a Gólgota... Someterse a la Voluntad de Dios

Verso de memoria:

Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. Mateo 16:24

Someterse a la Voluntad de Dios:

>La vida del creyente cristiano es _____ a Dios.

>La crucifixión de Jesús fue un hecho de una _____ persona.

> La crucifixión de Jesús es la respuesta de Jesús al llamado de _____.

>Como creyentes cristianos somos llamados a vivir como _____ Jesús

>La muerte de Jesús fue un _____ de _____.

>Cuando _____ éramos _____, Cristo murió por _____.

>Cuando todavía éramos _____, _____ murió por nosotros.”

> La muerte de Jesús es el _____ a la victoria.

>Nuestro gran éxito en la vida cristiana es de _____ a Dios y _____ en servicio victorioso a otros.

>El camino al _____ en la vida cristiana no es _____.

>Jesús nos prometió que estaría con nosotros _____.... _____.

Negarse a Si Mismo

Jesús les dijo a Sus discípulos que la única persona digna de seguirlo era la que estaba dispuesta a negarse a si mismo. ¿Qué significa negarse a si mismo? ¿Cómo podemos hacer algo tan drástico y ser verdadero a nuestra persona?

Primero, tiene que estar claro que Jesús no estaba diciendo que debemos negarnos algo a nosotros mismos. El discipulado no tiene que ver con dar cosas o dejar de hacer cosas. Muchos piensan que si pueden dejar ciertos pecados, si pueden dejar cierto sueño, si pueden dejar cierta esperanza, todo va a estar bien y ellos van a ser dignos de seguir a Cristo. Pero Jesús no hablaba de eso. Los discípulos que escucharon a Jesús decir esas palabras, “niégala a ti mismo,” ya habían dejado mucho, incluso sus profesiones.

El negarse a si mismo del cual habla Jesús, significa ceder nuestros propios intereses. Mientras el creyente cristiano tiene primer lugar, no puede poner a Dios primero. Falta de interés propio nos permite valorar a Dios primero y después a otros. Algunas personas pondría a la persona misma en tercer lugar. Sin embargo, el negarse a si mismo no significa que la persona no se considera a si mismo. Estar sin el “yo” es igual a estar sin hogar. Cuando uno está sin hogar no tiene domicilio... no puede regresar a su hogar. Cuando se niega a si mismo, no puede regresar al “yo.”

El negarse a si mismo no es algo que hacemos para recibir galardón. Jesús nos prometió una corona en el cielo para aquellos que se niegan a si mismos. Pero no es una meta que buscamos alcanzar... el negarse a si mismo no se hace poco a poco hasta que haya alcanzado la meta. Es concentrarse tan fuerte en Dios, y en otros que no hay un “yo.” Ese “yo” que existía, ahora es habitado por Dios y revelado en Cristo, y en aquellos a quienes Dios dirige al ministerio.??? En otras palabras, el “yo” ahora es Dios y otros.

El poder que hace eso posible no es poder humano, o sea, el creyente cristiano no hace eso en su propio poder. El poder para vivir esa vida viene de Dios. Cuando usted se da en amor, el poder de ese amor le motiva, y le sostiene en esa relación. Si eso es verdad en la vida del ser humano, ¿cuánto más ser verdad en la relación eterna de amor que uno tiene con Dios? Dios nos ama. Su amor nos va a motivar a involucrarnos en ese amor y de esa manera nuestro “yo” se concentrará en otros.

El fallar en obedecer a Cristo cada día le dice al mundo que realmente no somos Sus discípulos. De una manera positiva: el negarse a si mismo indica que Cristo ha tomado el lugar del “yo.” Todo lo que Dios es en Cristo se empieza a ver en la vida del creyente y ya no es egoísta, el creyente no piensa en si mismo. Porque el “yo” ya no existe.

El tomar su cruz indica una disposición de morir al “yo.” Cuando Jesús les hablaba a los discípulos de la muerte en una cruz, era la pena capital en el día de Jesús. Cuando se cometían un crimen digno de muerte, la sentencia era de crucifixión. En Mateo 10:38, Jesús dice que si no estamos dispuestos a tomar nuestra cruz no somos dignos de Él. En Lucas 14:7, Jesús dice que la persona que no toma su cruz no puede ser Su discípulo. El tomar la cruz significa estar dispuestos a morir al pecado de desobediencia.

Romanos 15:1-3 dice, “Los fuertes en la fe debemos apoyar a los débiles, en vez de hacer lo que nos agrada. Cada uno debe agradar al prójimo para su bien, con el fin de edificarlo. Porque ni siquiera Cristo se agradó a sí mismo sino que, como está escrito, ‘Sobre mí han recaído los insultos de tus detractores.’” Cuando morimos al “yo,” somos como Cristo quien vivió para agradar a Dios y no a si mismo. Vino a vivir. Vino a morir por nuestros pecados. Estuvo dispuesto a hacerse humano y dejar Su gloria según Filipenses 2.

Somos egoístas si vemos la salvación como el simple hecho de recibir las llaves al cielo y quitarnos de la maldición. Somos salvos y hemos muerto al “yo” cuando vemos nuestra salvación como algo que nos da la oportunidad de ser de bendición a otros porque Cristo vive en nosotros.